

LOS SOCIOLOGOS Y SUS TESIS DOCTORALES, EN ESPAÑA

Gloria de la Fuente
María Antonia García de León
Universidad Complutense de Madrid
Sesión 9, "Sociología de la
Sociología en España".
RC. 23. XII Congreso Mundial
de Sociología. Madrid, Julio 1990

ABSTRACT

Este trabajo analiza la producción de Tesis Doctorales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de Madrid, a lo largo de toda su historia (1944/1988). El estudio tiene en cuenta las particularidades de la institucionalización académica de esta disciplina, las reglas del juego implícitas en el hecho de hacer una tesis (lógica académica) y el desarrollo de la producción sociológica general como marco de referencia (lógica social y científica). Los resultados ponen de manifiesto que la investigación sociológica española de importancia ha sido elaborada fuera de la Universidad. La tendencia general es que las Tesis sean investigaciones de escasa entidad, en las que predominan los ensayos de temas políticos y teóricos. Muchos aspectos claves de la realidad española, como la Estructura Social, no son apenas abordados en estos trabajos, que se rigen por una lógica más académica que científica.

Este "paper" es solo un "draft" que forma parte de una investigación más amplia. Su gran extensión es debida a los numerosos datos que las autoras se han visto obligadas a manejar.

INDICE

1. Introducción
2. Investigación sobre la investigación
3. Selección de la muestra y procedimiento
4. Las Tesis Doctorales y sus sesgos
 - 4.1. Tesis vs realidad social
 - 4.2. Orientación y metodología de las Tesis Doctorales
 - 4.3. Objeto y problemas investigados
 - 4.4. Masculino/Femenino, dos estilos diferentes de Tesis
 - 4.5. La dirección de Tesis
5. Marco comparativo: la producción sociológica española y las tendencias de la Sociología Internacional
6. Conclusiones

Anexo Bibliográfico

María Antonia García de León
Gloria de la Fuente
Universidad Complutense de Madrid

LOS SOCIOLOGOS Y SUS TESIS DOCTORALES, EN ESPAÑA

1. INTRODUCCION. La sociedad española registró su primer ciclo industrial moderno en el periodo 1960-68 y logró la consolidación de una estructura industrial muy débil, creada entre los años 1939 y 1959. La circunstancia histórica de la dictadura franquista (1939-1975) ocasionó una especie de esquizofrenia social, es decir, una notable divergencia entre un país moderno en sus dimensiones socioeconómicas y, a la vez, un país atrasado en los campos político y cultural. Las primeras elecciones democráticas se celebraron en junio de 1977 y un campo político moderno, al estilo de los países europeos, se consolidó al inicio de los años ochenta (1). Ahora bien, crear y consolidar una comunidad científica es un proceso más lento y requiere una inversión de personal, recursos económicos y tiempo que en España aún no se han dado (2). En ese aspecto, España ha tenido y tiene la condición de "país periférico" (en relación a los países desarrollados de Europa occidental y de Norteamérica). Condición que tiene como principal efecto una gran dependencia científica y tecnológica (Pérez Díaz, V., 1987) (3).

Toda investigación sobre cualquier aspecto de la sociología española debe tomar en consideración esta premisa básica: una débil comunidad científica en general (insuficiencia influenciada por el franquismo, pero con causas anteriores) y una precaria comunidad sociológica en particular. En bastantes países europeos la sociología comienza después de la II Guerra Mundial, pero está respaldada por Universidades más fuertes que la española, con una

larga acumulación en las disciplinas de Derecho, Filosofía e Historia, fuentes de las que tradicionalmente se ha nutrido la sociología, lo cual constituye una base poderosa de partida (4). Además de esta carencia de base, a la sociología española hay que sumarle los obstáculos específicos del régimen franquista que originan una tardía institucionalización académica de la disciplina: en 1972 se crea la licenciatura de sociología en la Universidad Complutense de Madrid. Su centralismo y/o madrileñismo es otro dato a tener en cuenta, ya que sólo después de 1985, surgen otros centros y lugares donde poder cursar la licenciatura (5).

Hasta 1972 la sociología española vive en precario, dispersa en algunos departamentos universitarios y escuelas especiales (Ceisa, San Bernardo, ...) o bien es importada por quienes realizaron estudios en el extranjero (un dato más de país periférico). A esta generación de sociólogos que empieza a publicar en torno a 1965 (Jiménez Blanco, del Campo, Castillo, Cazorla, Giner, Linz, Moya, Pérez Díaz, Seara, de Miguel y Díez Nicolás) habría que considerarlos los fundadores de la moderna y actual sociología española. La modernidad de estos sociólogos puede caracterizarse por su ruptura con la filosofía social que invadía toda la sociología anterior, y su conexión con corrientes sociológicas internacionales. Además, esta generación converge con la modernización y el desarrollo económico español, y aunque sigan existiendo obstáculos políticos, ello no impide que encuentren financiación, por parte de Bancos y Cajas de Ahorros, para llevar a cabo sus investigaciones. Una vez más encontramos la asincronía entre la dimensión política y la socioeconómica en la realidad española: por un lado, la interdicción política, por otro, la

incapacidad de otras racionalidades -tales como la filosófica o la teológica- para explicar procesos y problemas materiales en una sociedad en transformación, facilita el despliegue de la razón moderna que aporta la sociología (Ortega, F., 1983). Pese a lo anterior, la importancia de la Iglesia, que se constituye en un foco notable de la producción sociológica, sigue siendo grande, como grande fue su papel en toda la vida española durante el franquismo.

En una apretada síntesis de la sociología española podríamos distinguir estas fases: 1ª) La protosociología española, desde finales del siglo pasado hasta la Guerra Civil, cuyos focos más notables son la Institución Libre de Enseñanza (1876) especie de Universidad libre, el Instituto de Reformas Sociales (1904) que promovió la investigación de las condiciones de vida de las "clases trabajadoras, agrícolas e industriales" y la Junta de Ampliación de Estudios (1907) que hizo posible estancias de formación en el extranjero, relativamente numerosas para la época. En este contexto también se realizó una gran labor de información y de traducción. Así, bastantes obras fueron traducidas antes al castellano que al inglés, v.gr.: El suicidio, de Durkheim; Soziologie, de Simmel; Protestant Ethic, de Weber, etc. Si en un principio la influencia fue sobre todo la del positivismo francés, en los años veinte y treinta la élite intelectual española -y su incipiente sociología- se orienta claramente hacia el pensamiento alemán. 2ª) Etapa de una dilatada posguerra (1940-1960) presidida por la figura de E. Gómez Arboleya (1910-1959). Sobre este sociólogo hay un acuerdo, ampliamente compartido, de señalarlo como el primer sociólogo moderno español en la acepción

actual del término por su enfoque nuevo de la disciplina (6). Fue el maestro de parte de los sociólogos antes citados, que continuaron su formación en el extranjero. 3ª) Etapa del desarrollo español (1960-1972), que registra un cierto volumen de producción sociológica, pero la disciplina sigue viviendo en precario (sólo con dos cátedras). Esta etapa culmina con la institucionalización académica de la sociología. 4ª) Etapa actual, o de normalización del papel de la sociología en la sociedad española, tanto académica como profesionalmente. La palabra "sociología" en la actualidad simboliza un toque de modernidad, de estar al día, de tal modo que continuamente salpica el discurso de políticos, periodistas, etc. La confusión entre el orden del ser (lo social) y el orden del conocimiento (lo sociológico) es muy frecuente y se llega a hablar de "los problemas sociológicos de España" (sic). Ahora bien, la sociología en España es algo de minorías, pero, no obstante, se trata de unos profesionales que han alcanzado grandes cuotas de poder político y social, siendo más influyentes de lo que cabría esperar, dado lo reducido del colectivo y su novedad.

2. INVESTIGACION SOBRE LA INVESTIGACION. Esta idea del título preside nuestro trabajo, es decir, investigar las investigaciones que politólogos y, sobre todo, sociólogos han realizado a través de sus tesis doctorales durante casi cincuenta años (7). Para llevarlo a cabo, la introducción histórica realizada no trataba de ser una aportación erudita o meramente histórica, sino un marco de referencia con el que contrastar las tesis y hacernos las siguientes preguntas: 1ª) ¿Hasta qué punto las tesis doctorales (dejando aparte cuestiones sobre su número) reflejan en su

temática la historia de la sociología española? 2ª) ¿Qué significaba hacer una tesis en el periodo considerado y qué variaciones temporales se observan? 3ª) ¿Quiénes eran los productores de tesis y cuáles sus características? 4ª) ¿Quiénes han sido los directores de tesis y qué podía significar dirigir una tesis? 5ª) ¿Se aparta la temática de las tesis de la producción sociológica general o es similar? 6ª) ¿Qué diferencias pueden observarse de la comparación de las tesis con la producción sociológica de otros países? 7ª) Por último, ¿qué conexión o desconexión guardan estos productos académicos que son las tesis, con los problemas de la realidad social española que las circunda?

Intentaremos responder a estas preguntas-hipótesis. Muchas respuestas quedarán sólo esbozadas, para ser objeto de posteriores investigaciones en el marco de una línea de trabajo iniciada hace algunos años, cuyo objetivo global es trabajar en la sociología de la sociología española (8).

En nuestra opinión, el interés de esta línea, donde se ubica el estudio de las tesis, radica en lo siguiente: A) La necesidad de conocer al sujeto del conocimiento o, en términos bourdianos, la necesidad de "socioanálisis" (Bourdieu, P., 1982). B) Tratar de tener una visión clara de la propia disciplina, más allá de su intensa fragmentación en especialidades (9). C) Intentar lograr una cierta transparencia, inexistente en el campo sociológico español, por tener una débil comunidad científica con escasos hábitos profesionales y cauces establecidos para el trabajo intelectual; estando, por el contrario, el campo sociológico recorrido por grandes tensiones de poder, en gran medida extra-

académico, que aún lo hacen más opaco. D) Contribuir a llenar un vacío bibliográfico. Bastantes obras de reflexión sobre la sociología en España son, o bien análisis históricos de la disciplina, o bien ensayos cuyo eje es la polémica interna entre intelectuales en un campo nuevo más que una clarificación de un aspecto concreto de la sociología. E) Por último, este campo de investigación se nutre tanto de la sociología del conocimiento como de la sociología de la ciencia, y también de la sociología de la educación. A este respecto hay que subrayar la práctica carencia de estudios sobre el nivel de doctorado, estando, sin embargo, hace años implantada la sociología de la educación. Probablemente esta carencia se deba a la preocupación por cuantificar, característica durante años de esa disciplina, y dado que el doctorado y las tesis son fenómenos minoritarios, no han sido considerados. Pero, sobre todo, puede estar influida esa carencia por lo reciente que ha sido la regulación del 3er. ciclo (doctorado) y la creación de Institutos universitarios hace apenas unos años.

3. SELECCION DE LA MUESTRA Y PROCEDIMIENTO. Para el análisis de la sociología española se ha centrado la atención en la producción académica de tesis doctorales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de Madrid, desde 1944 al último año disponible, 1988. Se han analizado las tesis elaboradas en las distintas etapas de la institucionalización académica de estas disciplinas: en la primera fase como Facultad de Ciencias Políticas y Económicas (de 1944 a 1974) y después -con la creación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología-, tal como existe en

la actualidad. En total, se han analizado 427 tesis (*)

Justifica nuestra elección el hecho de que esta Facultad de Ciencias Políticas y Sociología haya sido la única (estatal) en España hasta 1986 y, por tanto, una institución clave en el desarrollo de la sociología española. La muestra elegida es casi un censo de la investigación académica en las Ciencias Sociales de la que se pueden extraer, por tanto, conclusiones significativas sobre sus tendencias y sobre las características de la comunidad científica. En esta primera etapa del trabajo quedan fuera de nuestro análisis: 1) la producción sociológica realizada en otras facultades fuera de Madrid, dentro de Departamentos de Sociología o en nuevas facultades de Sociología, alguna más antigua, otras creadas recientemente (Deusto 1966, León XIII 1964, Barcelona 1986, UNED 1987, Granada 1989, País Vasco 1988, Alicante 1989), y 2) las tesis elaboradas en universidades extranjeras por sociólogos españoles que, dado el carácter periférico de nuestra producción científica, tienen notable relevancia. Sin embargo, el análisis posterior que se presenta sobre los artículos publicados en la principal revista sociológica nacional, REIS (de 1978 a 1988) corrige en cierta medida estas carencias.

Además, en los trabajos preparatorios de esta investigación se entrevistó a diversas figuras relevantes de la Sociología española, que nos proporcionaron, cada uno su particular versión

(*) La memoria de licenciatura de C. Bermejo sobre "Cuarenta años de investigación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 1943/4 a 1983/4", nos ha proporcionado datos básicos sobre la producción de tesis en este periodo. La producción desde 1984/5 a 1987/8 ha sido consultada en los anuarios publicados por la Universidad Complutense: "Resumen de Tesis Doctorales".

sobre el desarrollo de esta disciplina. Un cuestionario básico fue aplicado entre alumnos de Doctorado de los cursos 1988/89 y 1989/90, con el objetivo de indagar las motivaciones para elegir el tema y el director de la Tesis Doctoral.

Los datos sobre las tesis se han sistematizado para su tratamiento informático: a) seleccionando los factores claves para su análisis, b) definiendo el contenido de estos factores de acuerdo con las hipótesis de nuestro estudio y de manera que pudieran ser comparables internacionalmente. Previamente se había llevado a cabo una revisión bibliográfica sobre la Sociología española y sobre Sociología de la Sociología de otros países. La relación de obras consultadas se encuentra en el anexo bibliográfico.

El listado que aparece en la página siguiente recoge las variables que se han considerado así como las diferentes posibilidades o categorías que se contemplan en cada una de ellas. Su definición, en muchos casos, ha sido una tarea compleja porque la diversidad entre tipos, metodologías, etc. de investigación no está establecida de forma clara ni en la práctica ni en la teoría. Por otra parte, la definición de las reglas sociológicas ha ido evolucionando históricamente con el desarrollo de la disciplina. Proponemos, pues, una serie de categorías tentativas, que pretenden ser, ante todo, operativas para contrastar las hipótesis de nuestra investigación, de acuerdo con el marco teórico elegido.

En primer lugar, hemos partido de las principales carac-

LISTADO DE VARIABLES Y CATEGORIAS CREADAS
PARA LA INFORMATIZACION DE TESIS DOCTORALES

1. Sexo del autor/a de la tesis: a) hombre, b) mujer.
2. Nacionalidad: a) española, b) extranjera, c) N.S.
3. Año de lectura: a) década de los 40, b) idem 50, c) idem 60, d) idem 70, e) idem 80.
4. Clasificación por especialidades del III Congreso de Sociología Española y Areas de Trabajo de la ISA.
5. Areas: a) Sociología, b) Ciencia Política, c) Derecho, d) Historia, e) Otras.
6. Tipo de estudio: a) teórico, b) teórico sobre un autor clásico, c) teórico sobre un autor actual, d) empírico, e) N.S./N.C.
7. Orientación/Escuela: a) marxismo, b) funcionalismo, c) otras orientaciones, d) N.S./N.C.
8. Metodología empleada: a) cuantitativa, b) cualitativa, c) mixta, d) ensayo, e) N.S./N.C.
9. Ambito del problema: a) internacional comparativo, b) nacional, c) autonomía, d) local, e) de otro país, f) no procede.
10. Hábitat: a) rural, b) urbano, c) no procede.
11. Sector: a) agrario, b) industrial, c) servicios, d) no procede.
12. Epoca: a) actual, b) histórico, c) atemporal.
13. Tipo de problema: a) de España, b) de otro país, c) abstracto.
14. Objeto investigado: a) Estado, b) Sociedad civil, c) campo jurídico, d) otros, e) no procede.
15. Colectivo investigado: a) élites, b) c.desfavorecidas, c) no procede.
16. Director de tesis: a) Campo, b) Sosa, c) Botija, d) Ollero ... , hasta dieciocho directores tratados individualizadamente que han acumulado el 70% de tesis doctorales, y una última categoría de "otros".
17. Facultad: a) Sección de Cc. Políticas, b) Sección de Sociología.

terísticas del autor/a (sexo, nacionalidad) y del contexto de su trabajo (año de lectura y director de la tesis). Todo ello debía permitirnos obtener información sobre la composición de la comunidad investigadora y sobre su evolución en el tiempo. La lectura de especialidades y áreas y escuelas de las tesis tenía por objetivo la comprobación de las orientaciones temáticas y teóricas de la sociología española. Para la definición de las especialidades se ha tenido en cuenta las clasificaciones de las áreas de trabajo de la Asociación Internacional de Sociología y del IV Congreso español, celebrado en 1989. Se ha distinguido un total de 41 campos que abarcan todas las especialidades de la disciplina.

"Grosso modo", se trataba de discernir si las tesis eran estudios con una base empírica y cuyas proposiciones podían ser contrastadas con algún tipo de evidencia o tenían por objeto asuntos teóricos, la discusión de conceptos, sistemas de pensamiento, etc. En segundo lugar, se observó si se había llevado a cabo una recolección de datos, bien con métodos cuantitativos o cualitativos, o si se trataba de reflexiones de tipo especulativo y sobre datos secundarios, a lo que hemos llamado "ensayos".

Nos interesaba especialmente ahondar en el tema de las investigaciones para testar hasta qué punto la producción sociológica académica conectaba con los problemas de la sociedad española, hasta qué punto al condición de país periférico ha influido en las líneas de estudio tanto o más que estos problemas (Stolte-Heiskanen, V., 1987) o en qué medida han sido otros aspectos prácticos, como el director de tesis, los que han orien-

tado el desarrollo de investigaciones y la creación, por tanto, de "escuelas" o corrientes.

Para ello se han definido una serie de indicadores, tales como el ámbito y el tiempo de los estudios. Se ha distinguido el hábitat investigado (rural/urbano), si el objeto de estudio ha girado en torno al Estado o a la sociedad civil y, contemplando otro aspecto, si se ha centrado en colectivos sociales de élite o en minorías o grupos desfavorecidos. Asimismo, se ha considerado si las tesis hacían referencia a procesos, características o problemas de nuestro país, de otros países o bien temas ajenos a cualquier evidencia social ("abstractos"). Todos estos factores se han analizado para el conjunto de las tesis, pero la tardía creación de la sección de Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas aconseja también la distinción fundamental de los dos periodos habidos en el desarrollo de esta disciplina: un periodo preinstitucional hasta el curso 1978/9 y un periodo que se denominará "moderno", a partir de dicho curso en el que aparecen los primeros Doctores en Sociología.

4. LAS TESIS DOCTORALES Y SUS SESGOS. El ayer y el hoy de las tesis doctorales está marcado por la fecha en que comienzan a salir regularmente los primeros licenciados de sociología (1978). Con anterioridad a esa fecha, el doctorando sólo tenía un único departamento de sociología al que acudir y siete departamentos de Ciencias Políticas. La Facultad de Cc. Políticas acoge a ese único departamento desde los años sesenta. En la actualidad está compuesta por las dos Secciones de Ciencias Políticas y Sociología. En esa situación, hay un cierto trasvase de licenciados que

hacen tesis de tema sociológico en Departamentos de Ciencias Políticas y viceversa: un buen número de politólogos que, una vez constituídos los estudios de sociología, hacen sus tesis en sus nuevos Departamentos.

Algunos datos para cuantificar la producción de tesis doctorales: en la última década analizada (1978-88) se han realizado el 53% de las tesis de esa Facultad, mientras que el resto (47%) se han hecho a lo largo de treinta y cuatro años, desde 1944 a 1978 (Cuadro 1). Las tesis de tema sociológico, pese a los

1. Tesis doctorales por décadas, tema y sexo

DECADAS	TOTAL FACULTAD		TEMA SOCIOLOGICO	
	Total	Mujeres %	Total %	Mujeres %
1948-1949	7	- -	- -	- -
1950-1959	56	5 8,9	12 21,4	2 16,6
1960-1969	52	4 7,7	9 17,3	- -
1970-1979	119	28 23,5	40 33,6	11 27,5
1980-1988	193	53 27,4	112 58,0	35 31,2
TOTAL	427	90 21,0	173 40,5	48 27,7

pocos años de existencia de la licenciatura, han superado a las tesis de materias comprendidas en Cc. Políticas en la última década (58%). También el alumnado matriculado en sociología es algo superior (3.054 alumnos en sociología y 2.481 en Cc. Políticas, en el curso 1986-87).

Dentro de una Universidad tan masificada como es la Complutense, puede advertirse que su Facultad de Cc. Políticas y Sociología es de los centros de menor alumnado. En el cuadro 2 se reflejan datos relativos al tercer ciclo por Facultades sólo

2. ALUMNOS, TESIS DOCTORALES Y PROFESORES POR FACULTADES (1985-86)

Facultades	Alumnos matriculados		Alum. que terminaron	Alumnos de doctorado		Tesis doctorales			Profesorado		
	Total	% Mujeres	Total	Total	% Mujeres	Total	% Mujeres	Al.mat/tes	Total	Prof/tesis	
TOTAL	578.531	52,7	47.538	28.117	38,8	2.684	35,9	215	27.224	10,1	
C I E N C I A S	Biológicas	26.751	54,7	2.617	1.346	41,2	197	51,0	135	1.005	5,1
	Físicas	9.856	27,3	638	461	25,8	69	31,8	142	420	6,1
	Geológicas	2.767	35,8	330	188	18,1	31	32,2	89	199	6,4
	Matemátic.	9.022	50,5	764	478	33,5	33	30,0	273	418	12,6
	Químicas	17.918	47,1	1.466	1.181	36,1	173	43,0	103	1.190	6,8
	Informát.	8.600	32,7	329	264	26,9	18	5,5	477	340	18,8
	Medicina	47.678	50,6	7.856	12.211	36,5	658	25,3	72	5.893	8,9
	Psicología	33.984	70,9	2.630	507	41,8	50	46,0	679	412	8,24
	Farmacia	22.729	69,5	2.009	940	53,6	148	70,0	153	1.249	8,4
	Veterinar.	13.032	37,8	859	357	40,3	62	45,0	210	681	10,9
L E T R A S	Ec.y Empr.	72.307	35,7	4.270	448	26,6	95	22,0	761	2.488	26,1
	Pol.y Soc.	5.108	55,4	653	308	6,2	28	35,0	182	338	12
	Informac.	16.617	53,0	1.220	241	34,9	30	50,0	553	517	17,2
	Derecho	137.412	46,5	7.584	772	31,2	113	26,0	1.216	2.695	23,8
	Fil.y Let.	6.665	66,2	313	1.360	54,1	103	33,0	64	2.663	25,8
	Filología	48.815	72,5	4.659	1.702	45,2	119	48,7	410	1.121	9,4
	F.C.Educac	34.299	66,0	3.244	1.618	46,3	103	33,0	332	1.048	10,1
Geog.e His	54.695	60,4	5.233	1.917	45,4	124	39,5	441	1.076	8,6	

Fuente: CIDE, 1988 (excluidas las facultades minoritarias).

para el curso 1985-86, pero la situación para Ciencias Políticas y Sociología es bastante estable a lo largo de los años ochenta. La producción de tesis en relación al alumnado es más alta en esa

Facultad que la media: 1/215 tesis/alumno. Como dos extremos opuestos, podemos observar la relación tan baja que exhibe Derecho, centro en el que se producen pocas tesis (1/1.216 tesis/alumnos matriculados y el caso opuesto de Medicina (1/72 tesis/alumno). Para explicar estos datos habría que tener en cuenta los siguientes factores: a) los beneficios académico-profesionales que obtiene el alumno con la realización de las tesis, v.gr.: de cara a la promoción médica en hospitales son muy importantes y la tesis ha llegado a ser prácticamente obligatoria, como se evidencia en el alto número de las tesis producidas; b) el paro de los licenciados según carreras; c) el mercado de trabajo en general de los titulados superiores (García de Cortázar, M^a.L., 1987). Observando la relación tesis/prof. se constata que las carreras de ciencias tienen una alta producción en comparación con las de letras, es decir, se obtiene una tesis con un reducido número de profesores. Entre las de letras, Cc. Políticas y Sociología manifiesta una relativamente alta producción. En conclusión, las posibilidades de encontrar empleo según licenciaturas afecta mucho a la realización o no de la tesis y, en cualquier caso, las Facultades de alumnado reducido, como es el caso de Políticas y Sociología, tienen, en términos relativos, una notable producción de tesis, elemento de reproducción de la propia Academia. Hay que tomar en consideración también estos dos factores: la orientación "per se" hacia la investigación de la sociología, lo cual fomenta la realización de tesis, y el número tan elevado de tesis que realizan los estudiantes extranjeros.

4.1. Tesis "versus" realidad social. Si sintetizadamente hubiera que caracterizar las tesis producidas hasta 1978, tesis que

proviene de Cc. Políticas sobre todo y escasamente de la sociología, habría que calificarlas de "utópicas", en la acepción literal del término griego, tesis sin lugar, tesis sin realidad social, como rasgo predominante y a salvo excepciones. A través de varias vertientes se produce este escapismo, esta especie de "ceguera" hacia la realidad social española, de la que, sin embargo, las tesis y sus autores forman parte y, se supone, son sus investigadores: A) Tesis "retro" o la mirada hacia la Historia, refugiándose en ella. Esta vertiente tiene una curiosa y significativa modalidad: investigar la Historia y sus conflictos políticos sobre todo, como medio de escapar a la prohibición de toda actividad política que imponía el régimen franquista a la sociedad española. En este sentido, uno de los temas estrella lo constituye el estudio de la II República española, sus partidos políticos, sus sindicatos, sus reformas sociales, etc., es decir, estudiar lo que era inexistente durante el franquismo y tal vez añorado o idealizado por el director y/o el doctorando (10). El 24% de las tesis elaboradas en este periodo son de Historia. B) Tesis que podríamos denominar "de corte diplomático", es decir, tesis que versan sobre los contenidos típicos que constituían la especialidad profesional de un diplomático de carrera: Derecho Constitucional, Relaciones Internacionales, Teoría del Estado, etc. Temas especializados, pero cosmopolitas, en el sentido de concernir a muchas pero a ninguna realidad social concreta. Suponen estas tesis el 31%. C) Tesis técnicas, eminentemente jurídicas, que quedaban absorbidas en el estudio de los propios engrajes formales del Derecho, en tanto que tal disciplina, sin ningún referente social. Estas alcanzan un 15'3%. Fuera de estos tres apartados quedaría un 22'8% de tesis propiamente sociológi-

cas.

Evidentemente, la influencia de un régimen político como la dictadura franquista que declaraba sobre el papel: "las clases sociales no existen" (11), y que había eliminado los partidos políticos, sindicatos, etc., debía dejarse sentir sobre el doctorando a la hora de elegir tema de tesis, y sobre el director al aceptar éste u otro tema. Pero esta sola causa no agota la explicación de unas tesis doctorales tan alejadas de la realidad social en general y, en particular, de la realidad española. Una explicación más compleja de este fenómeno hay que buscarla en los siguientes factores concurrentes: 1º) La ambigüedad del inicio de las ciencias sociales, muchas veces a caballo entre el Derecho, la Filosofía, la Historia, y no necesariamente interesadas en la observación social. Ambigüedad que permanece mucho más allá de esos comienzos y que provoca que, en muchos casos, sea una cuestión bizantina discutir si una tesis es de Derecho o pertenece a Ciencias Políticas, si es de Filosofía o de Teoría del Estado, etc. etc. 2º) Los productos de las ciencias sociales, v.gr.: las tesis doctorales, se mueven con el tiempo, sus definiciones son cambiantes, como cambiante ha sido también el oficio de politólogo o el de sociólogo. En suma, la Historia de las ciencias sociales se está haciendo, y parte importante de ella está ocurriendo ante nuestra mirada. El estudioso/a de este tema tendrá que tener en cuenta, debido a lo que se acaba de apuntar, las siguientes cautelas: a) las presiones/poderes sociales que circundan estas ciencias y las definen en un sentido u otro, b) no caer en la actitud etnocéntrica de interpretar los productos de las ciencias sociales según nuestro momento, c) tener presente una idea de la relatividad de lo definido en Ciencias Sociales,

tan cambiante como la realidad que lo alberga.

Ahora bien, si las tesis doctorales de ciencias sociales no reflejan la sociedad porque en muchos casos son, por ejemplo, "disputatio filosoficae" (factor 1 de los citados) o porque no tenían esa "obligación", ya que en los años 50, o 60, eran muy distintas de su perfil actual (factor 2, citado) creemos que hay un tercer factor, complementario con los anteriores, que explica ese irrealismo más comprensivamente: las ciencias sociales en España han sido típicamente un objeto de "haute culture", cuyo estilo no ha sido, por lo general, el realismo (o, como se dice en términos literarios, el "realismo social"). En tanto que cultura de clase, las ciencias sociales de la época no se plantearon, por lo general, la cotidianidad, ni las condiciones de vida de los jóvenes, de las mujeres, los obreros o los ricos, por ejemplo; por el contrario, manifiestan una cierta "ceguera" en la observación social. A lo largo de 1944-1978 sólo se han realizado una tesis de estructura social, una de cambio, una de familia, una de educación, dos urbanas y cero rurales, por dar algunos ejemplos. Ahora bien, el objeto "par excellence" de las Ciencias Sociales en ese periodo es el Estado y todo lo que a él concierne: tratados internacionales, conflictos, leyes, etc. Sobre este objeto se realizaron 65 tesis (el 32'2%). La dominancia del análisis político ha sido destacada también como rasgo fundamental de la sociología sudamericana (Smelser, N.J., 1989).

A la falta de incidencia de las tesis doctorales sobre una realidad social concreta, tal vez convendría el diagnóstico weberiano sobre los sociólogos, como intelectuales salidos de las

clases dominantes que se refugian en construcciones intelectuales fantásticas. Sin embargo, lo de construcciones intelectuales habría que aminorarlo, dado que la Universidad española de los más oscuros años del franquismo, distaba mucho del rigor y de la altura intelectual propios de la Universidad alemana.

Lo anterior sugiere dos factores más para la interpretación del carácter de las tesis doctorales estudiadas: Un cuarto factor: la Facultad de Ciencias Políticas nace en los años cuarenta como un centro para la formación de élites, y el alumnado que recluta es de origen social elevado; son estudios que sólo se pueden estudiar en Madrid, lo cual implica ya una selección; son estudios atípicos y muy raros para la sociedad española de la época, que sólo los "elegidos" saben para qué valen; en ciencias políticas y/o sociología no se da la nitidez o inmediatez de estudios-profesión que se puede dar en los estudios de medicina, ingeniería, etc., que son más accesibles a la percepción común (Saint Martin, M., 1989) (12).

Probablemente sea debido a ese carácter elitista del centro y a la rareza de esos estudios para los propios españoles, el dato tan notable de que el 25'3% de las tesis doctorales producidas hayan sido hechas por extranjeros que en los años cincuenta llegaron a alcanzar el elevado porcentaje de un 44'6% entre los autores de tesis. Aparte los alumnos que vinieron por algún tratado diplomático y/o relaciones internacionales españolas (Mundo árabe, Sudamérica, Formosa, ...) cabe advertir en general que los extranjeros que venían a España en esas décadas (país que casi no ha recibido inmigrantes hasta la actualidad)

tenían un origen social alto. Pues bien, este tipo de extranjero se integró en los productores de tesis. En suma, un alumnado de élite, tanto españoles como extranjeros, interesado y motivado por temas de élite (o de "clase") más que por un análisis detallado de la realidad social.

"Last but not least", el quinto factor para interpretar esa especie de irrealismo de las tesis es el nivel de exigencia requerido y la finalidad para la que se hacen. Dudábamos antes que fueran "construcciones intelectuales fantásticas" porque no llegaban, por lo general, a la categoría de construcciones intelectuales: la mayoría de las tesis son ensayos formales, piezas académicas bien construídas, para superar un trámite, es decir, el ritual que es el propio acto de lectura de tesis. En las décadas que tratamos, en España prácticamente todo lo que tuviera que ver con investigación no dejaba de ser un nombre vacío de contenido. El ensayo era el producto típico de tesis, de él nos ocuparemos más adelante (véase el epígrafe 4. .). Por otro lado, también parece que el "ensayismo" ha caracterizado a la producción sociológica en general (Pinilla de las Heras, E., 1988).

En esa asintonía que estamos analizando, de las tesis con la realidad, hay que destacar este sesgo importante: la sociología y ciencia política producidas por las tesis no concuerdan con la descripción de la realidad sociológica de los 60, 70, caracterizada por bastantes autores como "oposición democrática crítica" al franquismo (Giner, S., 1977). La literatura sociológica de las tesis no parece reflejar ese aire marxista, esa efervescencia de cultura de izquierdas y esa agitación social que se vivieron du-

rante aquellos años en la Facultad de Cc. Políticas y Sociología, probablemente la Facultad más politizada. Por último, también se observa una disonancia entre tesis y literatura sociológica general (libros y revistas) en el sentido ya apuntado de irrealismo o no contaminación de las primeras por la realidad social circundante; por el contrario, la literatura sociológica sí refleja los temas que estaban en el ambiente, los temas propios de su tiempo. Los cinco factores explicitados arriba ofrecen vías para comprender y profundizar el estudio de esa disparidad entre tesis y realidad, y también explican el por qué de un cierto conservadurismo de las mismas o su acuerdo con el "status quo".

¿Qué cambios se advierten en las tesis después de 1978 y ya entrados en la década de los ochenta? ¿Qué nuevos rasgos introduce la sociología en la producción de tesis doctorales, una vez que sus departamentos se han consolidado y la producción de tesis sociológicas comienza a ser incluso superior a la de Ciencias Políticas, y no algo residual en el marco de esas ciencias? Con las subsiguientes matizaciones, puede observarse que la línea temática no cambia en gran medida, ni se transforma el fenómeno que hemos descrito como tesis "versus" realidad. El rasgo más notable es la caída de las tesis de Derecho y/o de tema jurídico, que prácticamente desaparecen, y las de Historia. Se mantiene la focalización de tesis sobre el Estado y sus aparatos, que suponen un 30% del global de las tesis revisadas después de 1978. Teoría sociológica, sociología de la cultura y antropología son nuevas áreas que reflejan una cierta pujanza. Llama la atención en las tesis de Cc. Políticas el escaso estudio de temáticas concretas (cuadro 3), como son el análisis de instituciones políticas espe-

cíficas (5904, código de la UNESCO) o de sistemas políticos determinados (5907), siendo dominantes las tesis sobre ideologías políticas y sobre relaciones internacionales.

En las tesis de sociología, llama poderosamente la atención que temas relevantes para la sociedad española, auténticos problemas sociales -como, por ejemplo, el paro- no han sido apenas contemplados por la mirada sociológica de los doctorandos y/o sus directores. Asimismo, es un dato muy notable que una sociedad como la española, con uno de los procesos de cambio social más fuerte de Europa, no haya sido investigada más, en relación al cambio social por sus doctores (ver cuadro 3, realizado con los códigos de la Unesco para facilitar comparaciones internacionales y cuadro 4, de tesis de sociología por especialidades). Este rasgo recorre casi toda la producción sociológica de tesis, v.gr.: tampoco fue estudiado, salvo excepciones, un fenómeno tan crucial para la sociedad española como fue la emigración, tanto del campo a la ciudad, como al extranjero, donde llegó a haber más de siete millones de españoles.

Más allá de coyunturas políticas y sociales concretas, creemos que los cinco factores explicativos examinados, especialmente la consideración de las tesis como típicos productos de la cultura culta y su consideración de "trámite" y no como trabajo de investigación que debe aportar nuevos datos, son decisivos del escaso acercamiento de las tesis doctorales a la realidad española y su bajo interés por el diagnóstico social de los conflictos que la aquejan. Tal pareciera, salvando las distancias cronológicas, que en las tesis reina un tanto el espíritu que G. Brenan

3. TESIS DOCTORALES CLASIFICADAS SEGUN CODIGOS DE MATERIAS DE LA UNESCO

MATERIA	CODIGO UNESCO	1985	1986	1987	1988	TOTAL
Antropología Social	5103	1	1	1	3	6
Demografía	52					3
Fertilidad	5201				1	1
Demogr.histórica	5204		1			1
Tamañ.pob.y evol.d.	5207			1		1
Ciencias Económicas	53					1
Otras Cc.Económicas	5399			1		1
Historia	55					1
Hist.especializadas	5506			1		1
Derecho y Cc.Juríd.	56					3
Der.Internacional	5603		1			1
Der.Nac.y Legislac.	5605	2				2
Ciencias Políticas	59					36
Relac.Internacional	5901	2	2	1	4	9
Polític.Sectoriales	5902	3		1	1	5
Ideologías Polític.	5903		2	2	3	7
Vida Política	5905		1	1		2
Sociología Política	5906	3	3			6
Teoría Política	5908			1		2
Admón. Pública	5909			1		2
O.E. de las Cc.Pol.	5999	3	2			5
Psicología	61					4
Psicología Social	6114	2	1		1	4
Sociología	63					26
Sociología Cultural	6301	1	1	1		3
Sociología General	6303		2	1	2	5
Conflictos Internac	6304				1	1
Sociol.del Trabajo	6306	1				1
Cambio Soc. y Desar	6307	1			1	2
Comunicac. Sociales	6308		2			2
Probl.y Conf.Social	6310			3		3
Soc.Asentan.Humanos	6311			2		2
O.E.Sociológicas	6399			4	3	7
T O T A L		19	19	22	20	80

Fuente: Resumen de tesis doctorales, Universidad Complutense de Madrid.
Elaboración de las autoras.

4. Especialidades o áreas a las que pertenecen las tesis doctorales (1944-1988)

	<u>Número</u>	<u>%</u>	<u>Mujeres</u>
S. política	8	4,6	3
Antropología	18	10,4	8
Teoría sociológica	16	9,2	1
S. de la cultura	12	6,9	5
S. organización	9	5,2	2
S. trabajo	8	4,6	2
S. religión	7	4,0	0
S. jurídica	0	0,0	0
S. mujer	8	4,6	6
S. educación	10	5,8	4
Administración	2	1,2	1
Cambio social	7	4,0	1
Psicología social	8	4,6	1
S. ocio	6	3,5	2
Nacionalismo	2	1,2	1
S. electoral	2	1,2	0
Emigración	4	2,3	1
S. urbana	6	3,5	2
S. económica	5	2,9	0
S. juventud	5	2,9	1
Población	4	2,3	2
S. metodológ.	4	2,3	0
Marginación	4	2,3	1
Estructura social	3	1,7	0
S. Asistencia y servicios sociales	2	1,2	0
S. familia	3	1,7	1
S. militar	1	0,6	0
S. profesiones	3	1,7	0
S. rural	1	0,6	0
S. lenguaje	2	1,2	1
S. vejez	1	0,6	0
S. comparada	0	0,0	0
S. conocimiento	1	0,6	1
Futuro	0	0,0	0
S. salud	1	0,6	1
Sociología de la sociología	0	0,0	0
Ecología	0	0,0	0
Total tesis sociológicas	48	173	48

describe en la Universidad de Salamanca de 1773; en ella, desconociendo toda empíria, se debatía hasta fechas tardías "qué lenguaje hablaban los angeles y si el cielo estaba hecho de metal de campanas o de una mezcla de vino y agua" (13).

Las tesis doctorales como productos cultos se desenvuelven, como tendencia, fuera de los derroteros de la realidad y de otros parámetros. Así, es significativo que las tesis doctorales no guardan relación alguna con la especialidad que cursan los alumnos en la Facultad, v.gr.: la especialidad "Ecología y Población" que, en 1983, aglutinaba al 27% del alumnado, y la de "sociología industrial", el 14%, y, sin embargo, son casi nulas las tesis en esos campos.

4.2. Orientación y metodología de las tesis doctorales

En 1979, J. de Miguel y M.G. Moyer hacían un balance del recorrido de la sociología española: "The forties were the years of stagnation for sociology; during the fifties, general theory and abstract sociology predominated; in the sixties concrete empirical studies and structural functionalism grew, but without developing the theoretical aspects or teaching methods relevant to either; and Spanish sociology in the seventies was characterized by the criticism of functionalism, the growth of a Marxist sociology, and the progressive specialization of the profession. What is left for the eighties?" (14).

Si se aplica este esquema a la producción académica que hemos analizado, se observa que el desarrollo de la Sociología en la Facultad madrileña no se ajusta a este modelo y que, en

cierto modo, va por detrás de la producción que se hace extramuros de la Universidad (en organismo oficiales, en el extranjero, en escuelas críticas). Resalta la pobreza investigadora de estos trabajos y el escaso debate sustantivo en el que parecen encuadrarse, como luego explicaremos. En cualquier caso, los resultados estadísticos de las variables "tipo de estudio", "orientación" y "metodología" (ver listado de variables y categorías) ponen de manifiesto el tardío desarrollo de la disciplina en las tesis doctorales y la escasa penetración de las metodologías propiamente sociológicas en estas investigaciones. Como veremos, la lógica interna de la producción de tesis, analizada en el epígrafe anterior, domina su estilo y orientación, sin dejar penetrar demasiado la influencia del ambiente intelectual general.

Siguiendo con el análisis propuesto por los autores citados "supra", se observa que, a lo largo de las cuatro décadas analizadas, la mayoría de estos trabajos son "ensayos", es decir, bien estudios de corte histórico o bien especulaciones o recapitulaciones sobre diversos objetos teóricos o empíricos, fundamentalmente sobre datos secundarios o documentación bibliográfica. En los años cuarenta constituyen el 100% de las tesis presentadas, el 89% en los años 50, el 84% en los 60 y aún el 72% y el 59% en los años 70 y 80, respectivamente. A pesar de la tendencia ensayística de la mayoría de las tesis, la investigación epistemológica ocupa un pequeño lugar: uno de cada cuatro estudios son teóricos desde 1978, frente a uno de cada tres en el período preinstitucional, bien sobre la obra de autores, o bien son reflexiones sobre conceptos o sistemas de pensamiento. Sin embargo, apenas aparecen tesis sobre autores actuales, lo que sería

un indicativo de la conexión con teorías y debates candentes: no existen en el periodo preinstitucional y suponen un 0,9 del total en la etapa moderna.

Sólo se puede hablar de una presencia importante de investigaciones empíricas típicamente sociológicas en los años 80, en los que estas investigaciones suponen el 44% del total de las tesis (en los 70 aún representan apenas el 19%). Llama la atención la "elevada" proporción de los estudios cualitativos, que dobla el porcentaje de las investigaciones cuantitativas en los años 70 (12/6) y lo triplica en los años 80 (28/9). Este fenómeno contrasta con las tendencias dominantes en la sociología española que conoce grandes estudios de encuestas y estadísticas (FOESSA en los 70 y los estudios del CIS en los años 80, por ejemplo) e invierte también las tendencias internacionales que priman los estudios cuantitativos (Grant et al., 1987). A nuestro juicio, esto puede explicarse por diversas razones. En primer lugar, por la aparente mayor facilidad de un estudio de casos para el doctorando, que puede carecer de recursos (y de formación) para llevar a cabo una encuesta y que no parece habituado a fundamentar su trabajo en estadísticas. En segundo lugar, hay que destacar la elevada proporción entre los estudios cualitativos de los trabajos de campo antropológicos, disciplina que está ligada institucionalmente a la Sociología en España, a diferencia de otros países.

Como es sabido, desde los años 50 la Universidad se convierte en uno de los principales centros de la oposición al

régimen franquista y algunas facultades como la de Ciencias Políticas y Económicas primero y Ciencias Políticas y Sociología después, son núcleos donde se desarrollan ideas intelectuales y políticas de izquierda. Los años 70, especialmente, conocen una proliferación de publicaciones y estudios de corte marxista, como señalan de Miguel y Moyer.

Pero este ambiente intelectual apenas se refleja en el contenido de las tesis doctorales. Observando la categoría "orientación/Escuela" de las tesis, se advierte que apenas un 2% están dedicadas en los años 70 y 80 al estudio del marxismo como teoría o a la aplicación de alguno de sus conceptos o esquemas teóricos a algún tema concreto. Esto puede sorprender en un primer momento pero es, hasta cierto punto, lógico dado el perfil socio-político tradicional de los directores de tesis en los años 60 y 70, y el carácter más ritual y académico que de investigación del ejercicio de la tesis. Parece como si los directores hubieran actuado como un filtro en las orientaciones teóricas y los doctorandos se hubieran autolimitado a estilos y temas poco conflictivos, sin proponerse traducir a investigación sociológica ciertos problemas sociales de España.

Esta características aparece más claramente si comparamos la producción de tesinas, que comienzan a ser leídas en 1978. En ellas la temática es más variada, y las posiciones teóricas más "radicales" figuran en un porcentaje más elevado (16%). Ello, sin duda, porque la presión académica sobre estos trabajos es menor, no sólo por la inferior trascendencia profesional que tienen las

memorias de licenciatura, sino también porque los directores están más diversificados, detectándose incluso la presencia de "simples" profesores titulares entre ellos (Bermejo, C., 1986).

Estos resultados junto con el perfil ensayístico, algo etéreo y poco comprometido, que se desprende de los datos anteriormente comentados, nos llevan a la conclusión, una vez más, de que las tesis doctorales han sido, al menos hasta hace poco, unas investigaciones relativamente alejadas de las reglas metodológicas estrictas de la producción sociológica y del ambiente intelectual (del "air du temps" sociológico).

4.3. Objeto y problemas investigados. En este apartado se expondrán los resultados (ver listado, variables 9 a 15) en torno a los temas investigados, con el objetivo de calibrar la conexión de las tesis doctorales con la problemática de la sociedad española. La evolución de la sociología española en este periodo servirá de marco de referencia.

4.3.1. Las tesis doctorales, el marco político y la Sociedad Civil. En España, como en otros países, la sociología surge desde un principio vinculada a posiciones socio-políticas y comprometida en empresas de reforma social. En los años 30 es la llamada "cuestión social", la miseria, desigualdades sociales y el atraso del país lo que articula la reflexión y la investigación de los primeros sociólogos. Estos son los pioneros de un discurso racional y reformista, poco extendido en la agitada

España de esa década. Después del vacío generado por la guerra y por la primera etapa franquista, los años 60 conocen el desenvolvimiento de una sociología ligada al sector más "renovador" del franquismo, promotor del desarrollismo económico y de la modernización del régimen. Como se ha señalado reiteradamente (Giner, S., 1977), una parte de la sociología española de estos años se desarrolla promovida desde organismos públicos y desde sectores de la Iglesia, lo que no impide la validez e, incluso, la crítica a las políticas de los poderes establecidos. Paralelamente y durante la década de los 70, la sociología se irá convirtiendo en una fuerza de oposición al régimen autoritario. Buena parte de los trabajos sociológicos (muchos de ellos realizados fuera de los marcos institucionales) combinan la investigación con la defensa de la libertad, propugnan la creación de la democracia y la equiparación e integración española en el marco occidental que cultural e históricamente le correspondía.

A partir de la consolidación de la democracia, ya en los años 80, se produce la verdadera institucionalización del papel público de la sociología. Aun cuando los primeros balances demuestran que hay una gran diversidad de situaciones entre los licenciados de Ciencias Políticas y Sociología (Moreno, L., 1989), lo cierto es que en este período no sólo se produce una expansión académica (15) sino que, además, la investigación sociológica y la figura del sociólogo adquieren una función pública importante en el conocimiento de la realidad sobre la que operan las políticas y los programas de las Administraciones

nacional, autonómicas y locales y, en ocasiones, sirven de soporte y de legitimación racional o científica. La máxima expresión de esta institucionalización es el paso a puestos de responsabilidad política o pública de un número relativamente alto de sociólogos o politólogos.

Subrayada esta continua vinculación de los sociólogos españoles a las empresas sociopolíticas como son el desarrollo, la democracia o la modernización, hemos querido testar la orientación de los temas de las tesis doctorales en torno al binomio Estado/Sociedad Civil, como uno de los índices de un posible "estatalismo" o fascinación de los doctorandos por la "política" o bien su interés por los procesos sociales específicos.

La ausencia de institucionalización académica de la Sociología y su desarrollo al amparo de otras disciplinas y Facultades ha condicionado esta orientación, hasta el punto de que hasta 1978, la mayoría de las tesis doctorales se han consagrado al estudio del Estado o al campo jurídico (el 55% frente sólo a un 22% centrado en la Sociedad). Esta tendencia se atenúa desde la primera promoción de sociólogos que, en un mayor porcentaje, dedican la tesis al estudio de la Sociedad Civil (el 39% frente a un 30% de trabajos en torno a alguna parcela del aparato del Estado). Los estudios sobre el Estado hacen referencia principalmente a las ideologías políticas, la administración y burocracia y los partidos políticos. Muy secundariamente aparecen los estudios de Sociología electoral, militar o de los nacionalismos, prácticamente imposibles en el régimen franquista,

pero que no se han incrementado en la realidad (ver cuadro 4 sobre especialidades).

En el caso de la sociedad civil, nos hemos preguntado por el tipo de colectivos sociales estudiados, distinguiendo: 1º. los estudios sobre un colectivo global (una comunidad urbana o rural) de los dedicados a grupos específicos, que han quedado esquematizados en, 2º. estudios sobre clases desfavorecidas (c. obrera) o marginales y 3º. investigaciones sobre élites económicas o sociales (empresariado, profesiones de élite). En el total, un 7% de las tesis están dedicadas al estudio de alguna élite y un 8% al de grupos marginados o desfavorecidos.

Las tesis consagradas a un investigación acerca de la estructura social española, específicamente hablando, son extraordinariamente escasas. Un 0,5 en la etapa preinstitucional y un 1,3 en la etapa moderna. En lo que se refiere a la primera etapa, la escasa producción académica sobre este tema contrasta con la expansión de estudios financiados por instituciones eclesióásticas (Cáritas, estudios FOESSA) o desde posiciones de Izquierda. En lo que se refiere a los años recientes, hay un gran paralelismo con las tendencias generales de la Sociología española, que registra un vacío casi asombroso a nuestro juicio de estudios de conjunto sobre la estructura social (Tezanos, J.F., 1989).

4.3.2. La España rural y la España urbana en las tesis doctorales

La España rural y la España urbana no están apenas reflejadas en

estos trabajos universitarios, a pesar de ser dos dimensiones claves de nuestra historia reciente. El medio rural, porque ha sido el sustrato social básico hasta los años 60 y el desarrollo urbano porque ha sido uno de los procesos sociales más rápidos y "conflictivos" que ha vivido nuestra sociedad. Por estas razones, sorprende los escasos estudios concentrados en, o que toman como referencia básica el medio rural o el medio urbano. Sobre el conjunto de las tesis sólo suponen el 6,1 y el 3,7%, respectivamente. Es significativo que un procesos clave de la modernización de nuestro país como es el de urbanización sólo haya merecido la atención del 1,5% de las tesis elaboradas hasta 1978 y el 5,8% de las elaboradas posteriormente. Los estudios sobre el medio rural han sufrido una evolución más acusada, desde el 1% hasta suponer el 10,7% de las tesis posteriores a 1978. Este crecimiento hay que achacarlo, principalmente, a los estudios de corte antropológico.

En otro orden de cosas, hay que decir que las investigaciones que han incidido sobre algún sector económico concreto, tienen también muy escasa importancia. Destaca la relativa primacía del sector agrario (que suponen un 4,7% del total), pero esto se debe, como ya se ha dicho, más a las tesis de antropología social que a investigaciones de sociología propiamente agraria. El sector industrial sólo ha merecido el 1,2% de los trabajos, aun menos que el sector servicios con un 2%, porcentaje en el que se deja sentir el relativo interés por el fenómeno del turismo.

Estos resultados resultan muy congruentes, si tenemos en cuenta los datos que proporcionan recientes compilaciones sobre la Sociología española y sus especialidades (Giner y Moreno, 1989). Según estos datos, los estudios de Sociología Urbana o sobre la estructura social rural se han desarrollado fuera de la Universidad e incluso por sociólogos formados fuera de España, en la mayoría de los casos. En el caso de la Sociología Urbana, además, se ha desarrollado a demanda de Ayuntamiento y, en general, instituciones locales con las que los sociólogos han colaborado en la ordenación del territorio y en la planificación urbana. En estas áreas ha sido también importante el trabajo en las Facultades de Geografía o en Escuelas de Ingenieros Agrónomos.

4.3.3. Ambito geográfico y temporal de las tesis doctorales. Con el objetivo de analizar las tesis desde todos los ángulos posibles, se ha considerado también la dimensión espacial y temporal de estos estudios. En los que se refiere al primero, queríamos testar el grado de "etnocentrismo" en cuanto al tema elegido. A primera vista puede parecer que éste es muy bajo, ya que el 27,4 de las tesis tienen por objeto otros países y casi un 12% un ámbito internacional. "Sólo" el 41% estarían dedicadas a nuestro país. Sin embargo, hay que tener en cuenta que una gran parte de las primeras y de las segundas están elaboradas por estudiantes extranjeros (el 41 y el 59%, respectivamente) que sí manifiestan un claro etnocentrismo al elegir así sistemáticamente su país como "su tema".

Si distinguimos los dos periodos considerados, preinstitucional y moderno, parece que los estudios de ámbito nacional se han mantenido constantes a lo largo del tiempo (sólo han descendido de un 30 a un 26%), mientras que ha aumentado el interés por los estudios locales (que han pasado de representar el 2% al 12% de las tesis) y por los estudios de ámbito autonómico (que han doblado su proporción del 3 al 7,6%). Estos últimos no tienen gran importancia, debido en parte a la localización geográfica de la Facultad cuya producción ha sido analizada (Madrid).

Ya se dijo al principio que uno de nuestros objetivos era detectar la vinculación de los temas investigados en las tesis doctorales con los problemas de nuestro país y/o con las tendencias de la comunidad científica internacional. El ámbito espacial no nos parecía suficiente para calibrar esta conexión, de ahí que se haya clasificado si el tema estudiado correspondía a una problemática específica o relacionada con nuestro país, en varios periodos considerados (Histórico, Franquismo, Transición, Democracia Consolidada) o a otro país (16).

El cuadro 5 muestra los resultados de estas variables para el global de las tesis en los dos periodos considerados. En él puede observarse que el régimen franquista no ha atraído mucho la atención de los doctorandos durante su apogeo, y aún mucho menos después de su terminación. Las escasas tesis dedicadas a este periodo se han centrado, por una parte, en temas relativos al sistema político y a sus relaciones con otros países y poten

5. Problemática a la que se refieren las tesis doctorales en los dos periodos considerados (porcentajes). Total = 427 tesis

	Periodo Preinsti tucional (1944-77)	Periodo Moderno (1978-)
Tema Histórico	20,3	15,6
Régimen Franquista	21,8	1,8
Transición Política	5,5	6,7
Democracia Consolid	-	35,1
Otro País	27,2	20,0
Tema Abstracto	19,3	19,1

cias y, en lo que se refiere a procesos sociales, a la emigración, el desarrollo económico, el crecimiento demográfico y las transformaciones industriales y agrarias de los años 60.

Pero este relativo vacío es más acusado en el caso de una etapa tan relevante como lo ha sido la Transición Política, que no merece más de un 6% de las tesis elaboradas después de 1978. La pobreza investigadora sobre este tema nos parece aún más significativa, teniendo en cuenta que la experiencia de esta transición y su teorización por parte de diversos estudiosos españoles ha supuesto una aportación al campo de la Sociología Política Internacional y se ha constituido en un modelo a aplicar al estudio de otras sociedades (Giner, S. y Moreno, L., 1989). Si analizamos qué sociólogos han elaborado diferentes estudios sobre este objeto, encontraremos que son un núcleo pequeño de profesionales, en gran parte los que hemos calificado de "fundadores" de la Sociología española. Grupo de alta productividad que concentra los estudios sobre temas claves y que está muy bien integrado en la Comunidad Internacional. Esta "acumula-

ción" investigadora en torno a este grupo se explica en parte por lo reducido de la comunidad sociológica española hasta escasas fechas, por la elevada calidad de estos profesionales, pero también porque la lógica de la "ventaja acumulativa", es decir, la tendencia a la concentración de recursos y de cauces de publicación también funciona en la Sociología española (Allison et al., 1982).

Dentro de la etapa actual, de democracia consolidada, se han investigado una amplia gama de temas: los nacionalismo y la evolución del socialismo, las relaciones industriales, el mercado de trabajo, la secularización de la sociedad española, la incorporación de la mujer, la delincuencia y la droga, así como los procesos de adaptación y equiparación a Europa. Pero como la dispersión por el momento es muy grande, todavía no pueden señalarse líneas de estudio determinadas.

En definitiva, parece que las tesis oscilan entre la historia más alejada y los temas de la actualidad más inmediata, dejando una serie de franjas temporales recientes (v.gr.: franquismo, transición) en las tinieblas del desconocimiento o de las generalizaciones comunes.

4.4. Masculino/Femenino, dos estilos diferentes de tesis. Hasta bien entrada la década de los años sesenta, la presencia de mujeres en la Universidad española es casi simbólica y muy desigual en relación a los efectivos masculinos en dicha institución: las mujeres suponen un 19% (en valores absolutos, 11.932) en el periodo 1956-60, y son 34.677 (30%) en el curso 1967-68,

dentro del total del alumnado universitario, alcanzándose el 50% de participación femenina en el curso 1986-87.

Tal presencia minoritaria de las mujeres en la Universidad, lógicamente afecta a su menor participación en el nivel de doctorado, ya de por sí restrictivo para todo el alumnado. Sólo en la década de los 70 se puede hablar de tesis doctorales realizadas por mujeres (el 23'5% del total de tesis en esa década, y el 27'4%, en los ochenta) siendo casi anecdóticos los datos anteriores a dichas décadas (Cuadro 1, página 11).

La producción de tesis por parte de las mujeres es menor que la de los hombres, no sólo porque históricamente haya habido menos mujeres en la Universidad, sino porque la antesala a la carrera docente que puede significar la realización de la tesis aún está lejos del horizonte escolar y social de las mujeres (Cuadro 2, página 12). En general, el mundo intelectual aún es extraño al modelo cultural femenino en el que se han socializado las mujeres y, por el contrario, próximo y ventajoso para el modelo cultural masculino. Incluso en ámbitos donde la presencia de las mujeres está consolidada hace ya tiempo, por ejemplo en las licenciaturas de letras y de Cc. Sociales, las actividades cualificadas como organizar congresos, presentar ponencias, dar conferencias ..., se observa que están monopolizadas por los hombres.

Estamos indicando dos factores para la interpretación de la actividad intelectual de las mujeres en general (v.gr.: la realización de tesis), por un lado, la vigencia de modelos cultu-

rales diferenciales para sexo, por otro, el fenómeno del poder masculino en la Academia. Ambos factores provocan estos resultados: A) Una menor actividad investigadora por parte de las mujeres (González Blasco, P., 1980). B) Una obstaculización masculina al ejercicio de actividades muy cualificadas por parte de las mujeres. Obstaculización no deliberada, en la mayoría de las ocasiones y que discurre por los mecanismos inconscientes que subyacen al modelo cultural masculino (alentar más, a través de muy diversas actitudes, al alumnado masculino que al femenino, cooptar para actividades científicas prestigiosas a colegas masculinos y postergar a las mujeres ...). En este contexto, también se da el fenómeno de la autolimitación femenina, más por realismo, midiendo sus desventajosas condiciones, que por "falta de ambición" como suele aducir una interpretación psicologista de los datos. C) Una producción intelectual diferente que autoriza a hablar de un estilo propio de las mujeres al investigar, al realizar sus tesis, al escoger sus temas ... Estilo que no es una opción deliberada, sino que es forzado en el contexto de los factores que se acaban de apuntar; estilo que no es una "naturaleza" y que, probablemente, veremos alterarse con el transcurso del tiempo y a medida que las mujeres vayan igualando su posición profesional con los varones.

Dorothy Smith ha observado lo siguiente para el caso de la sociología y el desenvolvimiento en ella de las mujeres, a efectos de construir una perspectiva crítica: "la primera dificultad es la de cómo esta disciplina es pensada -sus métodos, esquemas conceptuales y teorías- habiendo estado basada y construida en un universo social masculino (incluso cuando las muje-

res han participado en hacerla). Una segunda dificultad es la existencia de dos mundos y dos bases de conocimiento y de experiencia que no están en igualdad" (Smith, D.E., 1974). Muchas otras autoras coinciden en señalar estas dos perspectivas y modos de hacer la sociología según el sexo: Juteau-Lee analiza las "visions partiales, visions (des) minoritaires en sociologie" (1981), Grant, L. y Ward, K. analizan cómo las mujeres se orientan más que los hombres hacia métodos cualitativos, García de León, M^a.A. y de la Fuente, G. describen el modo dominante masculino de hacer sociología (1989), D. Smith habla de "Malestream theory" (1987), Loehle, C. indica los obstáculos de las mujeres investigadoras para obtener "grants" (1987), etc. etc.

Lo que se ha advertido por diversas autoras como características de la producción sociológica diferencial de hombres y mujeres, también se ha observado en el caso de las tesis doctorales analizadas: las mujeres realizan tesis sobre objetos concretos, claramente delimitados, prevaleciendo los métodos cualitativos de investigación, y marginan, por lo general, en su elección de objeto a investigar, aspectos ideológicos, jurídicos o políticos. Las áreas o especialidades en que se desenvuelven preferentemente las tesis realizadas por mujeres son: Antropología, donde han realizado la mitad de las tesis de este área, igual es el caso de sociología de la cultura y sociología de la educación, siendo mayoritarias en sociología de la mujer (cuadro 4). Se inclinan más hacia la Sociología que hacia la ciencia política; abordan más, como objeto, colectivos de la sociedad civil que temas en relación al Estado y/o sus aparatos; tratan en menor medida que los hombres temas relativos

a otros países y temas internacionales. Las mujeres que han realizado sus tesis en el área de la Ciencia Política, eligen sobre todo temas históricos. Si tuviéramos que sintetizar en un solo término el rasgo que definiría las tesis doctorales realizadas por mujeres, éste sería el de concreción.

Otro dato importante: no se advierte en las teiss producidas por mujeres la divergencia que se ha subrayado en otros epígrafes, entre literatura sociológica general y las tesis, en el sentido de un alejamiento de éstas de la realidad social española y sus problemas, y no contaminaciónn por el clima intelectual que sí reflejaba la literatura sociológica. Ello se debe a las características que hemos descrito como propias de las tesis de mujeres. También es importante apuntar y preguntarse si la condición de "outsiders" de las mujeres en la Academia y en el mundo intelectual en general, no les permite un mayor grado de libertad en la elección del objeto, una menor autocensura y una mayor diversidad de intereses al no tener éstas interiorizados ni fijados rígidamente los códigos y temas propios de la cultura académica que tradicionalmente ha sido masculina.

4.5. La dirección de tesis. No se puede interpretar adecuadamente este importante paso que es la dirección de tesis de cara a socializar al futuro aprendiz de sociólogo-profesor, sin tener en cuenta estos datos del contexto académico español, antes de 1983, fecha de la Ley de Reforma Universitaria: 1º) Lo que se ha llamado "catedraticocentrismo", es decir, el giro absoluto de toda actividad universitaria de relieve en torno a la figura del catedrático, máxima jerarquía docente. 2º) La existencia precaria

del resto del profesorado (dada su condición provisional basada en contratos renovables año a año) que lo situaba, dicho metafóricamente, como corte del catedrático y/o pálidas sombras para hacer las tareas más rutinarias y sin brillo: impartir clases en una universidad masificada y degradada como centro docente. 3º) La precariedad de nuestra comunidad científica era causa, entre otras muchas cosas, de que la elección del director de tesis se hiciera buscando el poder académico (el del catedrático) y no tanto el interés intelectual, en muchos casos inexistente tanto por parte del director como del dirigido, en un contexto en que hablar de investigación era una mera apariencia (18). Hablamos en pasado, pero ciertos rasgos descritos continúan en la actualidad.

¿Qué significaba dirigir una tesis doctoral para el catedrático? ¿Cumplir con una obligación administrativa como gestor de un Departamento, convocar el tribunal, etc.? ¿Ganar un futuro colaborador que le descargara de tareas enojosas? ¿Ganar influencia social en general? Todo ese entramado de intereses subyacía, en general, a la dirección de tesis, propio de una Universidad que no investigaba y cuyas tesis, en la mayoría de los casos, eran firmadas por el director (compromiso de poder académico) pero no dirigidas (ausencia de relación intelectual). Por otro lado, la Universidad no imponía al catedrático la obligación de investigar, ni le daba medios para ello y, por el contrario, le sobrecargaba de actividades meramente burocráticas al cargo de un Departamento. A ese clima institucional, hay que añadir que el catedrático podía compatibilizar su actividad universitaria con otra serie de actividades extraacadémicas (consulta médica, bufete, ...) a las

que su condición de catedrático daba más brillo y prestigio social (18). Ahora bien, la política ha sido la actividad "par excellence" a la que realmente han sido proclives los catedráticos españoles hasta tal punto de haberse llegado a hablar de una "profesocracia" como sinónimo de Gobierno (19). En la actualidad, es la única actividad que es compatible con la Universidad. Podría considerarse el siguiente efecto de círculo vicioso en el profesorado universitario español: la debilidad de comunidad científica le hace alejarse de la Universidad, y ese continuado alejamiento (casi estructural) hace que difícilmente se llegue a consolidar una comunidad científica. Si tratamos específicamente el caso de los sociólogos, podríamos, sin duda, indicar que su gran tentación ha sido y es la actividad política; como es sabido, actividad sumamente absorbente y que inevitablemente ha actuado en detrimento de la actividad científica y en perjuicio del desarrollo de su correlativa comunidad. Hasta tal punto es intensa esta implicación en la política por parte de estos profesionales que se podría decir "el político o el sociólogo", rememorando un tanto alterado el famoso título de Weber (20).

El citado cúmulo y diversidad de intereses en torno a la figura del catedrático (y del sociólogo), pueden ser un indicativo de que el tiempo dedicado a la dirección de tesis necesariamente debía ser escaso y ésta considerada como una actividad menor. ¿Qué significaba para el licenciado hacer la tesis? En una universidad sin medios ni ambiente de investigación, hay que indicar que se trataba, salvo notables excepciones, de realizar un ejercicio académico brillante, que le abriera las puertas hacia el profesorado; por otro lado, hay que advertir que hasta

fechas recientes no se ha exigido tener la tesis realizada para poder estar en ciertas categorías docentes universitarias. Todos estos datos indican que si bien la tesis doctoral siempre ha sido un elemento importante de la socialización académica del futuro profesor, sin embargo, sólo en fechas recientes ha sido considerada como un producto imprescindible de la investigación científica.

En los datos recogidos se observa una gran concentración de tesis doctorales alrededor de unos pocos catedráticos. Otro dato notable en la práctica ausencia de otras categorías de profesores en la dirección de tesis. En la etapa de 1948-74 hay un total de 150 tesis y un colectivo de 40 directores, lo que significa una media de 3'75 tesis/director. En la etapa 1974-84, es decir, antes de la Ley de Reforma Universitaria, el número de tesis suma un total de 197 y hay un colectivo de 58 directores, de los cuales 36 corresponden a Cc. Políticas y 22 a Sociología. La relación tesis/director es de 3'39 tesis, teniendo la sección de Cc. Políticas una media de 2'86, siendo la media de Sociología más elevada: 4'27 (Bermejo, C., 1987). En síntesis, a lo largo de los cuarenta y cuatro años observados, quince catedráticos concentran la dirección del 56'7% del total de tesis doctorales. En la actualidad se observa una cierta tendencia a la diversificación de la dirección de tesis. Confirmando ésto, se advierte que la categoría "otros" se expande: de tener sólo un director en la década de los años 40, pasa a 16 directores en los cincuenta, 30 en los setenta y 83 directores en la actualidad.

DIRECTORES DE TESIS DOCTORALES EN LA FACULTAD DE
CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA. 1944-1988

Directores	Tesis	%
Del Campo	33	7,7
Sosa	26	6,1
Pérez Botija	21	4,9
L. Cepero	17	4,0
Truyol	17	4,0
Ollero	17	4,0
Morodo	15	3,5
G. Seara	14	3,3
Moya	14	3,3
Maravall, J.A.	13	3,0
Díez del Corral	11	2,6
Lisón	12	2,8
M. Cuadrado	12	2,8
Beneyto	10	2,3
Martín López	10	2,3
Otros	185	43,3

Nota: Sólo se han especificado los nombres de directores con 10, o más, tesis dirigidas.

Aparentemente en contradicción con la ya mencionada concentración de dirección de tesis, se observa una cierta dispersión temática. Parece como si el director no dejara su impronta sobre las tesis, no hubiera líneas claras de investigación. La elección del objeto a investigar en la tesis parece elegido

discontinua y/o propuesto por el propio doctorando o ceñido a sus circunstancias personales. En general, no se advierte la existencia de Escuelas sociológicas que impongan sus temas y estilos de investigación.

Un ejemplo muy notable del acoplamiento tesis/doctorando es el del importante caso de los estudiantes extranjeros que suponen el 25.3% del total de autores de tesis. Este colectivo característicamente centra su tesis sobre un tema de su país (generalmente de índole política), en más de un 64% de los casos estudiados, y un 20% en un aspecto de relaciones internacionales. No se advierte una influencia clara del director sobre el tema, ni un acercamiento al estudio de la sociedad española o de su sociología, como se advierte en el caso de países con centros notables de investigación (21). Probablemente estos datos sean un indicador más de la débil comunidad científica española y de su condición de "país periférico" en relación a las Ciencias Sociales (y en muchos otros aspectos) que no impone pautas al investigador, al contrario de lo que es característico en los países "centro", es decir, países dominantes científicamente (Stolte-Heiskanen, V., 1987). En una encuesta realizada entre los alumnos de doctorado (1988-89 y 1989-90) se advierte que ellos, como los extranjeros citados, también llevan, mayoritariamente, "su tema" al director; éste es un síntoma más de no encontrar líneas de investigación o temáticas consolidadas, a las que incorporarse o adherirse. Pero, en general, cabe advertir que la elección de un tema de investigación es un proceso complejo en que intervienen múltiples factores (Busch,

L. et alt., 1983).

No se puede disociar sujeto y objeto, en nuestro caso, director de tesis y tesis. De este modo, la dirección de tesis debe entenderse dentro de la historia de esa Facultad y en general, en la dinámica que originó el campo de las ciencias sociales en España. Citando a Bourdieu, "mutatis mutandi": "La verdad del profesor de la Sorbona reside en toda la historia de la Sorbona, a lo largo de la cual se ha constituido la situación presente de ésta en el espacio universitario" (Bourdieu, P., 1984).

5. MARCOS COMPARATIVOS: LA PRODUCCION SOCIOLOGICA ESPAÑOLA Y LAS

TENDENCIAS DE LA SOCIOLOGIA INTERNACIONAL. Para completar nuestra revisión de la producción académica y con objeto de aproximarnos a una visión global de los sesgos de la Sociología española, se ha llevado a cabo una comparación de la producción de tesis doctorales con una muestra de las publicaciones sociológicas españolas y con algunas tendencias de la producción internacional.

Para el primer caso se ha escogido la revista REIS (Revista Española de Investigaciones Sociológicas), una de las más importantes y prestigiosas publicaciones sociológicas, que es editada por el Centro de Investigaciones Sociales (CIS), el más importante organismo público de investigación (22). Se han revisado los artículos de autor español publicados entre 1978 y 1988, que suponen un total de 299 (23). Los artículos se han encuadrado en áreas de investigación de acuerdo con la clasificación efectuada en el XI Congreso Mundial de Sociología (cuad.6).

6. Comparación de las áreas de investigación del XI Congreso Mundial con las de las tesis doctorales (1978-1988) Y REIS (1978-1988).

Areas	XI Congreso Mundial	Tesis	REIS
<u>S. Política</u>	7,5	28,8	12
Arte y Sociolingüística	7,1	4,0	4,3
Economía	4,5	1,3	2,3
<u>Trabajo y ocupación</u>	4,5	4,9	4,6
Ley	4,3	3,1	0,6
Estratific.y movilidad	4,2	1,3	1,3
Cambio y desarrollo	4,2	3,6	1,0
<u>Teoría</u>	4,1	6,7	5,3
<u>Comunicación de masas</u>	3,9	2,2	6,6
Organizaciones	3,8	3,6	4,0
<u>Metodología</u>	3,7	1,3	7,3
Sexo y Género	3,7	3,1	1,6
Religión	3,2	3,6	1,3
Medicina	3,1	0,4	4,3
Ciencia	2,6	0,4	3,0
Ocio y Deporte	2,8	0,9	0,3
Juventud	2,8	1,3	1,6
Familia	2,7	0,9	4,3
Vejez	2,5	0,4	1,0
Educación	2,3	4,0	3,3
Ecología	1,6	-	0,6
<u>Población</u>	1,2	1,8	9,9
Psicología Social	1,0	2,2	2,0
Urbana	-	1,8	0,6
Rural	-	0,9	0,3
Antropología	-	7,6	5,6
<u>Nacionalismos</u>	-	2,2	7,0
<u>Marginación</u>	-	0,9	2,6

Fuente:

V.Stolte-Heiskanen y elaboración propia.

Nota:

De la clasificación internacional se han excluido las áreas que no tienen correspondencia exacta con las de la sociología española ("Peace and war", por ejemplo). Del mismo modo, se han añadido al final las categorías "particulares" españolas (Urbana, Rural, Antropología, Nacionalismos, Marginación). Las cifras subrayadas son las áreas de máxima producción de la sociología española.

En conjunto, se han tenido en cuenta tres marcos de referencia internacional. Por una parte, las tendencias recientes de la producción sociológica internacional, medidas por el porcentaje de comunicaciones presentadas en cada una de las áreas del último Congreso Mundial. Por otra, la producción de un país muy diferente al español, pero de posición también periférica en el contexto sociológico mundial, como es el caso de Finlandia (Stolte-Heiskanen, V., 1989). Por último, se han tenido en cuenta algunas tendencias características de la sociología anglosajona (Smelser, N., 1989).

5.1. De la investigación a la publicación: similitudes y diferencias. En este caso se trata de contrastar hasta qué punto los sesgos encontrados en las tesis doctorales son exclusivamente resultado del contexto académico (la particular y tardía institucionalización de la disciplina, la lógica profesional de estos productos, el "madrileñismo" de la Facultad, ...) o existen tendencias comunes en la investigación sociológica española, sea hecha en la Universidad o no, en Madrid o fuera de Madrid, por sociólogos formados en España o en el extranjero. Una vez establecidas las clasificaciones por especialidades de las tesis doctorales analizadas y de los artículos de la REIS (cuadro 6), se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1. Hay similares tendencias en cuanto a las áreas más investigadas y semejantes lagunas o "gaps" en determinadas especialidades.

En primer lugar, sobresale la primacía de la Sociología

política. Este es un hecho que contrasta a primera vista con la evolución de los sociólogos españoles implicados en este campo. Se ha demostrado el descenso del número de sociólogos que se autoidentifican en las encuestas con esta especialidad, que ha pasado del 12% en los años 70 al 5% en los 80. En general, se ha producido una disminución de los efectivos de esta comunidad científica por una serie de avatares académicos y por la salida de parte de sus efectivos hacia la política activa. Se observa también una tendencia hacia la autonomización de los politólogos respecto de la comunidad sociológica (Cazorla, J. y Jerez, M., 1989).

Sin embargo, todo esto no parece haber afectado al interés de los doctorandos por las investigaciones en esta área (que constituyen casi un tercio del total) y tampoco a su protagonismo en las publicaciones. Es posible que el hecho de que la revista analizada dependa de un organismo gubernamental haya repercutido en la importancia dada a la sociología política en la publicación.

Otros campos importantes comunes son la Sociología Teórica, la Antropología, la S. de la Cultura, donde se deja sentir la importancia del "ensayismo" y de los trabajos cualitativos.

Las ausencias más destacables en las que ambas producciones coinciden son las especialidades de Estructura Social y Sociología Urbana. Los resultados de la REIS confirman el "desinterés" del sociólogo español por este tipo de temas, lo poco que ha calado una visión clasista o diferenciada de la sociedad española y la aparente "indiferencia" ante el cambio,

la movilidad social, ... En el segundo caso, parece que los trabajos de S. urbana siguen alejados de estos circuitos universitarios y editoriales (García, S., 1989).

2. Las diferencias más importantes se refieren a los campos de la Demografía, la Metodología, las Comunicaciones de Masas y los estudios sobre problemáticas autonómicas y/o nacionalismos, que en la REIS tienen una considerable importancia, mientras la investigación universitaria apenas los toca.

En ciertos aspectos esto supone que esta publicación refleja mejor la problemática socio-política española y las tendencias de la investigación nacional, que la investigación universitaria. Los estudios de población tienen una larga tradición en nuestro país desde los años 40 y han sido básicos en el conocimiento empírico de la realidad social española (Díez Nicolás, 1989). Su importancia en esta publicación refleja en parte la alta productividad española en este campo. El interés por los nacionalismos es un índice de la mayor conexión con las comunidades de las diferentes autonomías españolas, lo que contrarresta un tanto el "centralismo" de la Facultad de Madrid.

Por otro lado, es innegable la influencia del CIS en la selección del material publicable, como centro de encuestas nacionales, que focaliza temas políticos de actualidad y que es un instrumento que pone en comunicación al gobierno con la sociedad española. Pare lógico, pues, su interés en el estudio de las técnicas de investigación que garantizan la fiabilidad de una encuesta. La Demografía es también uno de los instrumentos

básicos para la planificación estatal y los medios de comunicación uno de los elementos claves en la formación de las actitudes y de la opinión pública. Este organismo imprime su carácter a la revista que edita. Esto es fácil de observar contrastando el índice de la REIS con otras revistas, por ejemplo, la revista Papers, que edita la Universidad Autónoma de Barcelona.

En otro orden de cosas, hay que mencionar una diferencia a la inversa, pequeña, pero muy significativa: la que muestran los estudios sobre las mujeres. En la revista sociológica, el porcentaje de artículos referidos a este objeto es exactamente la mitad del porcentaje de tesis elaboradas en la facultad madrileña. Dado que haya una variedad de temas mayor que en la producción académica y que, generalmente, están mejor representados (debido a la menor concentración en estudios de S. Política) (24), es posible pensar en una relativa discriminación, no sólo o no tanto por el tema en sí, sino posiblemente por la débil posición en la comunidad sociológica de las mujeres que suelen elaborar estos estudios. En cualquier caso, parece demostrarse aquí la tesis de que las mujeres tienen que trabajar los temas o las metodologías "dominantes" para poder acceder a las publicaciones importantes (Grant et al., 1987).

5.2. La comparación de la producción sociológica española con las tendencias de la Sociología internacional. La producción sociológica de los países con posición periférica respecto a la comunidad internacional, como es el caso de España, ha sufrido en los últimos años un doble proceso. Tradicionalmente han importado de los "Centros Científicos" los paradigmas teóricos y los temas dominantes de estudio. Pero la institucionalización de la sociología en la vida pública de estos países ha creado una demanda que ha favorecido el desarrollo de campos de estudio específicamente nacionales (Stolte-Heiskanen, V., 1989).

De ahí que, en la actualidad, se pueda hablar de una producción orientada nacionalmente y otra enfocada a la comunidad internacional. El interés de una comparación en las áreas de estudio radica precisamente en que proporciona un indicador acerca de la integración de la sociología nacional en las tendencias internacionales y su grado de "internacionalidad cognitiva", así como su grado de particularismo y el desarrollo de disciplinas autónomas.

De los resultados expuestos en el cuadro 6, puede hacerse una comparación entre el caso español y la comunidad mundial.:

1. En general, la producción sociológica española analizada se adapta a las tendencias internacionales. Es notable, sin embargo, su mayor orientación estatista o politicista (especialmente en el caso de las tesis), a semejanza de la sociología hispanoamericana, y su desatención a la estructura

social española, en claro contraste con lo que es peculiar en la sociología anglosajona (Smelser, 1989) y la finlandesa (Stolte-Heiskanen, V., 1989). A propósito de la producción sociológica británica, Smelser describe una especie de "scholarly fascination" hacia el estudio de la estratificación y clases sociales, y sus manifestaciones en todas las áreas de la vida social, tales como educación, cultura y familia. También enumera los siguientes rasgos de la sociología americana que difieren de los estudiados para el caso español: la movilidad individual ascendente, la interacción social basada en la cooperación voluntaria, el estudio del consenso moral que fundamenta el orden social en oposición con el basado en la jerarquía.

2. Es notable también la menor relevancia en la sociología española (tesis y producción en general) de especialidades relativamente modernas como son la ecología, el género, la vejez, el ocio, la juventud.

3. Hay una serie de áreas de la sociología española que destacan en la comparación internacional efectuada, bien porque se publica más -la Población-, bien porque no tienen correspondencia con las categorías internacionales seleccionadas, como son los Nacionalismos, la Marginación y la Antropología (vid. Cuadro 6). En el de los Nacionalismos y de la Marginación se trata de un reflejo de la problemática sociopolítica española (la importancia de las diferencias regionales y su autonomía política y la importancia de los desequilibrios socioeconómicos en un país recientemente desarrollado). En lo que respecta a la antropología se trata de una disciplina integrada institucional-

mente en la Sociología española, a diferencia de otros países.

En síntesis, el dato más divergente en la comparación efectuada es el de la primacía de la sociología política sobre otros aspectos de la realidad social española.

6. CONCLUSIONES

1. Las Tesis Doctorales, productos intelectuales con una lógica propia. La sociología española es un ejemplo de ciencia social con una posición periférica en la Comunidad Internacional, es decir, desarrollada sobre todo a través de influencias exógenas. Ahora bien, las Tesis Doctorales por ser productos inmersos en pleno corazón de la Academia, tienen una lógica propia, que las aisla relativamente de esas influencias externas. Esta es la divergencia observada entre tesis y literatura sociológica en general.

2. Observando los límites del conocimiento social. Los contenidos de las Tesis y sus lagunas (y posiblemente éstas son más significativas y elocuentes que los primeros) nos permiten penetrar en los mecanismos de producción del conocimiento social y avanzar en el intento de hacer una Sociología de la Sociología en España.

3. La distancia entre Tesis y realidad social. Este es el rasgo principal observado. Un ejemplo notable sería el de los doctorandos de los años 60 y 70, implicados, por lo general, en una intensa conflictividad política, la cual queda como temática "fil-

ter out" de las Tesis. Más allá de este caso, muchos temas claves quedan fuera del trabajo académico.

El distanciamiento de la realidad se produce también en el caso de los Directores de las Tesis, que compatibilizaban en muchos casos, Universidad y trabajo en Organismos Públicos, "consultings", asesorías...., donde abordaban temas muy concretos (urbanismo, empleo, educación..) que sin embargo, también eran "filter out", como tendencia, de las Tesis que dirigían.

4. Las Tesis en el contexto de una Universidad con escasa investigación. Las Tesis estudiadas son productos de escasa entidad desde el punto de vista de la investigación: abundancia del ensayismo, baja penetración de las metodologías propiamente sociológicas, preeminente uso de datos secundarios y poca aportación de datos originales....En una Universidad con débiles recursos personales y financieros y con un bajo control sobre los objetivos de la investigación, la lógica académica acaba imponiéndose y prevaleciendo sobre la lógica del trabajo científico.

5. Necesidad de estudios monográficos. Los análisis que los sociólogos han realizado sobre la sociología española adolecen de un cierto generalismo. Son revisiones históricas a modo de balance, que no profundizan ni inciden sobre aspectos sustantivos. La investigación concreta que hemos llevado a cabo sobre las Tesis Doctorales pone de manifiesto la necesidad de proseguir con estudios entre los que destacaríamos: el tratamiento

singularizado de cada etapa histórica de la sociología española, el estudio de la socialización académica del doctorando, el análisis de los procesos que están en la base de la dirección de tesis, la observación de colectivos concretos como son el destacado caso de los doctorandos extranjeros y el modo específico de hacer sociología que reflejan las Tesis Doctorales de las mujeres. Otra vía importante de investigación la constituiría el contraste de la muestra estudiada con la producción universitaria en otras Facultades y Departamentos de Sociología del Estado español.

NOTAS

- (1) Sobre la falta de sincronía en el proceso de modernización de la sociedad española, F. Ortega, "Las contradicciones entre sociedad y política: el caso de la transición democrática española". Revista de Occidente, núm. 107, abril de 1990.
- (2) El sociólogo Juan Linz, en fecha muy reciente, ha declarado respecto a la Universidad española: "La ausencia de buenas bibliotecas es su gran fallo, porque simplemente no tiene bibliotecas, y sin ellas no se puede hacer ciencia". El Diario Vasco, 7-X-89. Sobre la falta de comunidad científica, vid. Pinilla de las Heras, op.cit. en bibliografía.
- (3) Es interesante advertir las similitudes que se producen entre países tan distantes geográfica y culturalmente como Finlandia y España, pero parecidos por su posición estructural en las relaciones "centro/periferia" de las ciencias sociales, descritas para ese país por V. Stolte-Heiskanen, "The role of centre-periphery relations in the utilisation of the Social Sciences". International Sociology, vol. 2, núm. 2, pp. 189-203, june 1987. Coherentemente con esa posición estructural, el "centro" ignora y/o relega casi toda la información de la "periferia". Un análisis de cómo el "centro" refleja sesgadamente, tanto cuantitativa como cualitativamente, la realidad social de otros países (el caso de Francia, Italia y España) está en García de León, M^a.A.: Rich sociology and poor sociology: The case of the ethnocentric American Sociology, 1988 (Mimeo, 17 pp.).
- (4) En los números 55, 61 y 74 de la Rv. Actes de la Recherche en Sciences Sociales pueden encontrarse referencias a la génesis de la sociología en diversos países europeos.
- (5) Un análisis más minucioso del citado proceso de institucionalización en: M^a.A. García de León, Sobre la sociología española (Mimeo, 43 pp.). Vid. también A. Redondo, Sociología y planificación de los Servicios Sociales. Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, 1985. Asimismo, véase la bibliografía especializada incluida al final del "paper".
- (6) En la obra colectiva Sociología en España (S. Giner, comp.), CSIC, Madrid, 1990, puede leerse un artículo de E. Gómez Arboleya. (Existe versión en inglés de esta obra).
- (7) El título y ciertas ideas para el tratamiento del tema provienen del núm. 74 de la Rev. Actes de la Recherche en Sciences Sociales.
- (8) La citada línea de investigación está compuesta por un equipo que trabaja en aspectos concretos de la sociología española, incluidos en la Sesión 9^a del RC23 del XII Congreso Mundial de Sociología (Alvarez Uría, F., de la Fuente, G., García de Cortázar, M^a.L., García de León, M^a.A., Ortega, F. y Varela, J.).
- (9) A estos efectos son ilustrativos el propio programa del XII Congreso Mundial de Sociología, el del III Congreso de Sociología Española (1989), etc.
- (10) Otros repertorios de tesis estudiados también ponen de manifiesto que la II República española un tema sumamente escogido como tesis, ADES: Catálogo de tesis doctorales del archivo de la Universidad Complutense 1900-1987. Madrid, 1988.
- (11) Una extensa recopilación de textos políticos del régimen franquista puede verse en El cambio cultural en las clases sociales en los últimos treinta años. Premio del Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1973. García de Cortázar, M^a.L., García de León, M^a.A. y García Martínez, J. Después parcialmente publicado bajo el título El Régimen del 18 de julio, modelo ideológico. Akal, Madrid, 1980.

- (12) El carácter de élite los estudios de Ciencias Políticas lo analiza M. de Saint Martin, de los cuales los alumnos esperan sobre todo un complemento de "cultura general", mientras que, en contraposición, el alumnado de la Escuela Normal Superior (Sèvres) espera convertirse en profesores o investigadores. "Structure du capital, différenciation selon les sexes et «vocation» intellectuelle". Sociologie et sociétés. Vol. XXI, núm. 2, oct. 1989, pp. 9-25.
- (13) Las tesis doctorales como productos de la cultura culta están más allá de los parámetros de la realidad. Un buen ejemplo, paralelo, lo ofrece el "cine de autor", también producto culto por excelencia. Hasta tal punto había ignorado y/o filtrado ese cine la realidad social española que (la anécdota la proporciona P. Almodóvar) en un ciclo cultural español en Japón el público preguntó al director que si en España todavía no habían aparecido las grandes ciudades. García de León, M^a.A. y Maldonado, T.: Pedro Almodóvar, la otra España cañí. Sociología y crítica cinematográficas. BAM, 1989. 2^a edic. (Tampoco en las tesis doctorales aparecen casi las ciudades y/o el factor urbano).
- (14) Vid. "Sociology in Spain", en Current Sociology, vol. 27, nº 1, 1979.
- (15) En esta década se han creado cinco facultades de Sociología en la Estado español y se prevé la próxima creación de otras dos (Orense y Valladolid).
- (16) La conexión con un problema español no tiene por qué coincidir exactamente con un ámbito nacional. Valgan dos ejemplos: en los años 50, en pleno auge los problemas del reconocimiento internacional del régimen franquista, una tesis acerca de la ONU puede considerarse relevante para la problemática de esta etapa. En la actualidad, las tesis sobre las experiencias y los partidos socialistas de otros países europeos pueden considerarse conectadas con la problemática de la democracia española ya consolidada.
- (17) Con la Ley de Reforma Universitaria (1983) se ha constituido un cuerpo de profesores, los Profesores Titulares de Universidad, que tienen igual capacidad de docencia e investigación que el catedrático y están en la actualidad dirigiendo bastantes tesis doctorales. También ha habido una cierta apertura a otros profesores de actividades, antes concentradas en los catedráticos o agregados, v.gr.: un profesor ayudante, que sea doctor, puede impartir, en la actualidad, un curso de doctorado, cosa impensable hace unos años.
- (18) Importante es la observación etnográfica que A. Nieto efectúa sobre la figura del catedrático español, e imprescindible para quien quiera conocer los mecanismos ocultos de poder, por otro lado "vox populi", que dominan la Academia española. Las observaciones de A. Nieto son privilegiadas, dada su propia condición de catedrático y de ex-presidente del Colegio Superior de Investigaciones Científicas. A. Nieto, La tribu universitaria. Tecnos, Madrid, 1984.
- (19) Sobre la intensa actividad política que caracteriza al profesorado español: A. Nieto, *ibidem*; M^a.A. García de León: Discriminated elites (Spanish Women in the political field); "De la Universidad al escaño", Suplemento de Educación de El País, 17-III-1987.
- (20) La obra aludida de Max Weber es El político y el científico, Alianza Editorial, Madrid.
- (21) Por poner un ejemplo: dos sociólogos españoles han realizado sus tesis doctorales sobre un actor actual francés, Pierre Bourdieu, pero no se conoce el caso opuesto: extranjero que haga su tesis sobre un sociólogo español actual. Los españoles son J. Sánchez Horcajo (publicada en las monografías del CIS, nº 23) y J. Mascaró.
- (22) El CIS es el principal banco de datos sobre la realidad social española. Su actividad central es la realización de numerosas encuestas que abarcan todos los temas: desde las predicciones y resultados electorales hasta la actitud de los españoles sobre el aborto. Este organismo

depende directamente del Ministerio de la Presidencia del Gobierno.

- (23) Se ha consultado REIS, "Indice de los números 1 a 42".
- (24) Con algunas excepciones, como son la Sociología de la Religión, por ejemplo.

BIBLIOGRAFIA

A) General

- ALLISON, P.D., KRAUZE, T.D. y SCOTT LONG, J.: "Cumulative Advantage and Inequality in Science", American Sociological Review, vol. 47, 1982.
- BOURDIEU, P.:
 - . Leçon sur la leçon. Ed. Minuit. Paris, 1982.
 - . Homo Academicus. Ed. Minuit, Paris, 1984.
- BRENNAN, C.: El laberinto español. Ruedo Ibérico. Paris, 1962.
- BUSCH, L. et alter: "Perceived criteria for research Problem Choice ...", Social Forces. vol. 62:1, sept. 1983.
- GARCIA DE CORTAZAR, M^a.L.: Educación superior y empleo en España. Ministerio de Trabajo, Madrid, 1987.
- GARCIA DE LEON, M^a.A.: Rich sociology and poor sociology: The case of the ethnocentric American Sociology, 1988 (Mimeo, 17 pp.).
- GLICK, Th.: Einstein y los españoles. Ciencia y sociedad en la España de entreguerras. Alianza Universidad, Madrid, 1986.
- GONZALEZ BLASCO, P.: El investigador científico en España. CIS, Madrid, 1980.
- GRANT, L., WARD, K.B. y LANG RONG, X.: "Is there an Association between Gender and Methods in Sociological Research?", American Sociological Review, vol. 52, 1987.
- JUTEAU-LEE: "Visions partielles, visions partiales: visions (des) minoritaires en sociologie". Sociologie et Sociétés. Vol. XIII,2, octubre 1981.
- LINZ, J.J.: "Intellectual Roles in Sixteenth and Seventeenth Century in Spain", Daedalus, summer 1972.
- LOEHLE, C.: "Why women scientists publish less than men?" Bulletin of Ecological Society of America, 68(4), 1987.
- PEREZ DIAZ, V.: El retorno de la sociedad civil. Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1987.
- PINILLA DE LAS HERAS, E.: Crisis y anticrisis de la sociología. (Una introducción a la problemática sociológica). Ed. Barcanova, Baelona, 1988.
- SMELSER, N.J.: "External influences on Sociology", International Sociology, vol. 4, nº 4.
- SMITH, D.: "Women's Perspective as a Radical Critique of Sociology". Sociological Inquiry, 1974.

- STOLTE-HEISKANEN, V.:
 - . "The Role of Centre- Periphery Relations in the Utilisation of the Social Sciences", Internacional Sociology, vol. 2, nº 2, 1987.
 - . "Cognitive and Institutional Trends in the Development of Finnish Sociology", University of Tampere, Finland (mimeo), 1989.
- THEORY: "Feminist Trends: Moving sociology from the «Malestream»". Mayo, 1987.

B) Especializada sobre la sociología española

- ALMARCHA, A.: "Cien años de la sociología de la educación en España. 1877-1977". Revista Española de Investigaciones Sociológicas, núm. 2, Madrid, 1978.
- BERKER y BARNES: Social Thought, from Lore to Science. New York, Dover Publications, 1938.
- CASTILLO, J.: "Apuntes para una Historia de la Sociología en España", DUNCAN, G.: Historia de la Sociología, Labor, Barcelona, 1988.
- CAZORLA PEREZ, J. y JEREZ MIR, M.: Giner, S. y Moreno, L. (Comp.), Sociología en España, CSIC, Madrid, 1989.
- COTARELO, R.: "Sociología de la pobreza y el bienestar", en Giner, S. y Moreno, L. (Comp.), Sociología en España, CSIC, Madrid, 1989.
- DIEZ NICOLAS, J.: "Sociología de la Población", en Giner, S. y Moreno, L. (Comp.), Sociología en España, CSIC, Madrid, 1989.
- GARCIA, S.: "Sociología urbana", en Giner, S. y Moreno, L. (Comp.), Sociología en España, CSIC, Madrid, 1989.
- GARCIA DE LEON, M^a.A.:
 - . "Quiénes son los sociólogos españoles", Suplemento de Educación, El País, 19-5-1987.
 - . Sobre la Sociología Española, 1987 (Mimeo, 43 pp.).
- GARCIA DE LEON, M^a. A. y DE LA FUENTE, G.: "Androcentrismo y Sociología", en Manual de Sociología de la Educación, F. Ortega (comp.). Ed. Visor, Madrid, 1989.
- GINER, S.: "La sociología española durante la dictadura franquista", en Giner, S. y Moreno, L. (Comp.), Sociología en España, CSIC, Madrid, 1989.

- GOMEZ ARBOLEYA, E.:
 - . "Sobre el porvenir de la sociología francesa", Revista de Estudios Políticos, núm. 75, Madrid, 1954.
 - . "Sociología en España", en J.L. ROUKEC (ed.): The Recent Trends in Sociology, New York, Philosophical Library, 1958.
- HERMET, G.: "La sociología empírica en España. Presentación general y bibliografía". Revista Anales de Sociología, núm. 4-5, 1968-69.
- ITURRATE, J.L. "Sociología en España. Notas para su historia", en La Sociología. Diccionario del Saber moderno, bajo la dirección de J. Cazeneuve y D. Victoroff. Ed. Mensajeros, Bilbo, 1974.
- LLERA, F.J.: "Sociología de la Transición Política", en Giner, S. y Moreno, L. (Comp.), Sociología en España, CSIC, Madrid, 1989.
- MENDIZABAL, A.: "La sociologie espagnole", en G. GURVITCH: La sociologie au XXe siècle. Presses Universitaires de France, Paris, 1947.
- MIGUEL, A. de:
 - . Sociología o subversión. Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1972.
 - . Homo Sociologicus Hispanicus. Para entender a los sociólogos españoles. Barral Ed., Barcelona, 1973.
 - . "Sociology in an authoritarian society: A pessimistic reflection on the case of Spain", en Tom Bottomore: Crisis and Contention in Sociology. London, Sage, 1975.
- MIGUEL, J. de y MOYER, M.G.: "Sociology in Spain", Current Sociology, vol. 27, núm. 1, 1979.
- MORENO, L.: "Sociología en la España finisecular", en Giner, S. y Moreno, L. (Comp.), Sociología en España, CSIC, Madrid, 1989.
- ORTEGA, F.: "La sociología de la educación en España", en FOESSA, Informe Sociológico sobre el cambio social en España, 1975-1983. Euramérica, Madrid, 1983.
- ORTI, A.: "De la guerra civil a la transición democrática: resurgimiento y reinstitucionalización de la sociología en España". Conferencia de apertura del I Congreso de Sociología, Zaragoza, 1981.
- PEREDA, C. y PRADA, M.A.: "La investigación sociológica en España: su lugar en una sociedad de clases". Rev. Documentación Social, nº 50, 1983.
- SASTRE, V.: Anuario de la sociología española, Euramérica, S.A., Madrid, 1980.
- Op. colectiva: Sociología española de los años setenta. Op.colectiva. FIES, Madrid, 1971.

- TEZANOS, J.F.: "Desigualdades y clases", en Giner, S. y Moreno, L. (Comp.), Sociología en España, CSIC, Madrid, 1989.

c) Instrumental

- ADES: Catálogo de tesis doctorales del archivo de la Universidad Complutense. 1900-1987. Madrid, 1988.
- BERMEJO, C.:
 - . La investigación de la Facultad de Cc. Políticas y Sociología en el periodo 1943-49/1983-84. Memoria de licenciatura, dirigida por L.R. Zúñiga.
 - . "Cuarenta años de investigación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, 1943-44/1984-84 (Tesis Doctorales y Memoria de Licenciatura)". Cuadernos de Ciencia Política y Sociología, núm. 19.
- BROUT, T., SOLER, M. y TORNS, T.: La dona. Repertori bibliografic. 1970-1984.
- COMISION INTERMINISTERIAL DE CIENCIA Y TECNOLOGIA: Clasificaciones Científicas. M.E.C., Madrid, 1990.
- DIEZ NICOLAS et alt.: Cincuenta años de Sociología en España. Bibliografía en lengua castellana. Ed. Universidad de Málaga, 1984.
- Directorio. Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología. Madrid, 1989.
- Directorio de Sociólogos, CIS, Madrid, 1984.
- DURAN, M.A.: la investigación sobre la Mujer en la Universidad Española Contemporánea. (Para un catálogo de tesis y memorias de licenciatura sobre la mujer). Ministerio de Cultura, Madrid, 1982.
- IGLESIAS DE USSEL, J.: Elementos para el estudio de la Mujer en la sociedad española: análisis bibliográfico, 1939-1980. Editorial Ministerio de Cultura, Madrid, 1980.
- IGLESIAS DE USSEL, J. y CAPEL, R.: Mujer española y sociedad. Bibliografía. Instituto de la Mujer, Madrid, 1984.
- La mujer en la bibliografía española, 1984-1988. Cuadernos bibliográficos núms. 1 y 2. Instituto de la Mujer, Madrid.
- Publicaciones del III Congreso de Sociología Española. San Sebastián, septiembre de 1989.
- REIS. Índice del nº 1 al 42. 1988.
- UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID: Resumen de tesis doctorales (publicación anual).